

AL INCONSECUENTE

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 50 céntimos
Número suelto. 10 »

Redacción y Administración:
Calle Sta. Ana, núm. 5-Granollers

No se devuelven los originales

La correspondencia debe dirigirse al Administrador

Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor

AL EXCMO. SR. GOBERNADOR de la Provincia

Excmo. Sr.:

Por humanidad formulamos la presente petición; por humanidad deseáramos ser atendidos en ella porque en la misma va la salud del pueblo, su tranquilidad, su sosiego.

Hace ya muchos días que una tremenda crisis, por causas iguales al resto de nuestra diezmada España, nos azota despiadadamente; las subsistencias carísimas, los alquileres subidos, los trabajos pocos y entorpecidos, y nuestra autoridad municipal haciéndose el sordo a nuestros clamores que son las necesidades del pueblo.

Aquí, para remediar tan tremebunda crisis, como es la crisis del hambre, en ninguna industria, arte u oficio, salvo pequeña excepción, se ha aumentado un céntimo el jornal del obrero. lo que sí, se han creado escollos, que dada su ignorancia y procurado embrutecimiento, dificultan la vida, sembrando miseria y desolación en el seno de las familias.

Nuestras autoridades municipales no han estudiado ninguna fórmula para atajar el mal extendido, evi-

de cara y con agigantados pasos a una segurísima ruina, pero de las más fatales, porque irá acompañada de miserias y discordias, embrutecimiento y decadencias morales.

A eso vamos, Excmo. Sr.; a eso nos trae el mismísimo Sr. Alcalde Presidente de nuestro Excmo. Ayuntamiento, quien no sólo tolera que en la Asociación Mutua que preside, se explota el inmoral y escandaloso juego de las *siete y media* a más de algún otro de los prohibidos por las vigentes Leyes.

Esto es intolerable, Excmo. Sr.; y no extraña V. E., de que el vulgo se haya creído que se explotaba allí este juego para invertir sus rendimientos en gastos electorales, que así lo creemos a la vez nosotros.

Se nos ha dicho—por dueños de establecimientos públicos donde se explota ese aludido juego,—que se les ha tasado su tributo para su permiso correspondiente, tributo que íntegro debe pasar a los fondos del santo Hospital y Casa Asilo.

¡Qué blasfemia, Excmo. Sr., qué sacrilegio! ¿Tendrán una roca en vez de corazón los que pretenden amasar el pan de la caridad con lágrimas y

sangre arrancada a la miseria, a la ruina y a la indigencia?

Con lágrimas que arrancan desde el corazón, por piedad, le pedimos Excmo. Sr. Gobernador, no tolere por más tiempo tanto abuso. Pasado es ya el período electoral; nada creemos puede afectar una orden terminante para que acabe con tantos desórdenes de cosas que sólo traen la ruina y desolación en el seno de las familias.

Nuestro señor Alcalde, que por su posición social y por los pingües resultados de su explotación industrial no sabe lo que es la miseria, debe entender que está en grandes proporciones extendida, por causas que todo el mundo conoce, porque a todo el mundo afecta; y que procurarla en vez de extinguirla, es una infamia grande, imperdonable cuando parte de una autoridad que tiene el solo deber de velar por la paz, el sosiego, el progreso y bienestar del pueblo que le confía su representación.

Lo contrario será, infamia o incapacidad, que estamos persuasísimos no encontrará complicidad en este Gobierno Civil.

El héroe del fracaso

Lo teníamos por descontado.

Una y mil veces lo afirmábamos persuadidos de que la aureola que lo envolvía con su desprestigio, sus vanidades, sus orgullos, sus intemperancias, hacía imposible ni el más pequeño asomo de posible triunfo.

Lo sentimos. Lo sentimos por el exandidato señor de Boet, por quien sentimos toda clase de consideraciones; porque quizás inconscientemente ha sido víctima de una inutilización inmerecida por causas quizás desconocidas de él o por prestar demasiadas atenciones a quien no merece ninguna.

Pero que conste: el *héroe del fracaso* no ha sido el señor de Boet, ha sido el fátuo señor Torras.

Ese hombre que enamorado de su *pose*, de su gallardía, de su orgullo, de unas influencias que tal vez le haya creado su posición social; con sus intemperancias, con sus despóticas disposiciones, han hecho que el fracaso fuese más significativo que no era de esperar.

El hombre que nos habla de moralidades administrativas y en sus actuaciones solo se ven que patrocinamientos a sus íntimos; que sus moralidades se despeñan por entre las mesas de juego, que *tolera y explota* a no sabemos que beneficio; ese hombre se prepara el vacío, su desprestigio moral, su incaballerosidad.

El hombre que a todas luces se proclama demócrata; esta palabra derivada de *demo* (pueblo) *cracia* (gobierno) que quiere decir «gobierno por el pueblo» y tildándose él de redentor, se convierte en un déspota con sus imposiciones, éste hombre se labra el camino del descrédito, del desprecio más significado.

Este hombre que con su *pose* pregona una firmeza de carácter, de una resolución absoluta pero franca y desinteresada y para el logro de sus ambiciones cambia instantáneamente de convicciones, de credo de bandería como cambia de indumentaria una *demi-mondaine* en el comercio de sus caricias, ese hombre se prepara la fosa

del desprecio más ridículo, donde posan las inconsecuencias, las fanfarronadas al fúnebre canto de las exequias del escombros.

Con este hombre vino el Sr de Boet, el fracaso era de esperar.

Quizás a D. Andrés le inspiraban sanos principios, hermosas, sanas y factibles aspiraciones a un nuevo resurgimiento para con éste distrito; pero el lastre de las inconsecuencias, de las imposiciones y del orgullo de la fuerza que se cree poseído su amigo el verdadero fracasado, le hiciera naufragar al fondo del mar del desprestigio.

Coacciones risibles, pero preparadas con premeditación y alevosía, como la célebre lista de ciudadanos prendibles; las pregonadas anticipadamente detenciones de alcaldes de pueblos del distrito, pregonado ya en vísperas de elecciones por un empleado municipal de esta villa y las especies circuladas por los obligados amigos, deudos y empleados de que se ganaría a la fuerza, si no a las buenas a las malas, «a pesar de Dios», según otro; la intromisión de gente agena con o sin documentación, y la vergonzosa cooperación de aquellos «valiosos elementos que no pueden lligar amb la Lliga» por no decir la de aquel «huído a escondidas señor Puntas, quien no entiendo si escapaba de la acción de la justicia o de la indignación del pueblo» (13 Julio de 1912) y sus compinches y las detenciones de pacíficos autoridades y ciudadanos por preparados y descendidos agentes, todo, todo forzó la máquina del descarrilamiento, al inesperado fracaso por su importancia. Es que la conciencia popular se reveló contra tantas imposiciones, arbitrariedades e infamias dando al traste a todo el tren de tan mala mercancía como mala procedencia.

La democracia verdad, se avergonzó de ir amparada de tanta miseria, de tanta ignominia y el resultado fué el vergonzoso desastre, dando el número de 1470 sufragios de más al contrincante, al que sin alarde de fuerzas morales ni materiales apro-

vechó el ánimo de un pueblo que despreciando impurezas le dió un ruidoso triunfo.

Lo sentimos de veras por el señor de Boet, que quizás inconscientemente fué victimario escogido, pero nos alegramos por lo que corresponde al señor Torras, el decidido proponente y patrocinador.

Si a él se debe la derrota, proclamamos a todos vientos su impotencia; que las gentes todas al pasar digan:

He aquí al héroe del fracaso.

J. FLORES Y ESPINAS

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido nuestro querido y buen amigo D. Miguel Blanxart Estaper; su muerte ha causado un verdadero trastorno a los que lo tratábamos. Tenía las circunstancias de ser un modelo de padres y un leal amigo de sus amigos. A su familia damos nuestro pésame y les deseamos resignación a tan doloroso trance. El acto de su entierro fué una de las más grandes manifestaciones, siendo eso una prueba de lo mucho que se le quería.

DEL ARROYO

Oye Pequeño: ¿Qué me traes de nuevo?

—Pues chico, poca cosa. Que aquí los hombres descenden que es una *barbaridad*. Mira, a Manolito, de alcalde ha descendido, de tropiezo a tropiezo a fijador de carteles o pasquines, mientras que Juanito...

—¡Hola! Ahora que dices de Juanito, ¿ya se encuentra bien?

—Ya lo creo, aquello fué... ¿sabes? El *primero* con licencia; el *segundo*, él, con permiso y el *tercero*, con una plancha acompañada con una multa de 100 pts. ¿Sabes?

—Quieres decir que escorrió el bulto.

—¡Claro! Después había un recadito de que esta vez haría bondad.

—¿Y aquello «dels valiosos elements que no poden lligar amb la Lliga»?

—¿Quieres decir del Manolito Puntitas? Pues hombre que trabajó con tanto entusiasmo por la causa... perdida y que Juanito le perdona con toda el alma, aunque ahora no sabe con que jabón puede lavar pecadillos habidos.

—Te veo Pequeño, pero no pequeño del todo. Pues chico, que no sabemos en que país vivimos. Si en ninguna parte hay seguridad.

—¿Seguridaz, dices? ¡Córcholis! El sábado vísporas de la paliza, a más de los nuestros había diez y nueve policías o delegados de Barcelona. Guardia Civil concentrada y los cacos (no confundas con los Quicos) desbalijaron en dos casas. ¡Figúrate tú si habrá seguridaz! Cuando yo era agente...

—Hombre, el mundo cambia y no hay que analizar si tranquilo quieres vivir. Conque, ¿dónde vas ahora?

—Te diré. Me han hecho un encargo. un señor que se llamaba Sentido Común, me ha encargado que compre dos palmas y un ramo de laurel para regalarlo.

—Ah, ya. Serán la palma del martirio y la de la victoria. El laurel no sé por qué será.

—Hombre, para el estofado,

—¿Habido?

* *

Fa, la, do, fa; do, la, fa, do; la, do, la, do, fa; do, do, do.

«Por orden de la Alcaldía se hace público: que el labrador que necesite sulfato de cobre que pase por la secretaría a dar sus señas y peticiones, para proveer de tan necesario artículo. El precio yo no lo sé; el señor alcalde, tampoco».

¿Han oído Vds. este pregón? ¿No? Pues yo, idem de lienzo.

Lo que si oí fué a un señor que me explicó que fué por sulfato de cobre y le pidieron el voto.

¿Qué? Que salió sin sulfato y con voto para otro.

¡Y tan frescos! ..

* *

¿No vieron a Sancho Panza el domingo día 9 de los corrientes? Pues ya les explicaré yo.

El Quijote, suspirando por su acta Dulcinea, cabalgado de Clavijo auto, no corría, volaba por estos mundos de Dios. Viendo su Sancho Panza de Armario que podía tropezar andando por las alturas... del distrito o ínsula; mandó formar a su escuadrón de la *podó* ante la Fonda de Europa y allí era de ver mandar y razonar: Usted por aquí: Sta. Eulalia; V. por allá: Llissá de Munt, etc., etc. y todos arreglándose sus sedosos mostachos y acariciando sendos garrotes, salían disparados hacia sus destinos.

El uno por aqui

el otro por allá.

—Ni ustez toca el pito,

ni ustez toca ná.

Oh ya, yá.

* *

El señor corresponsal de «La Publicidad» en su correspondencia del lunes día 10 de los corrientes, nos dice la mar de tonterías.

En sus lloros, (nada para V. Sr. Pujol) nos habla de coacciones en los pueblos comarcanos en favor de la Lliga. ¡Caramba, caramba de señor corresponsal! Si a sus lectores les explica lo de aquel jefe de la Guardia Civil, convertido por obra y gracia del señor gobernador, en un simplemente agente; lo de aquellas detenciones de alcaldes, aguacil, etc., proletizadas ya por ésta, un día antes y todas cuantas barrabasadas habidas y sabidas por V., créeme: a V. le dan...

Le dan un par de caramelos para que chupe.

* *

Diz que dijo el verbo: Señores: es necesario ganar; a la reacción, si no se puede a las buenas se aplasta a las malas, Señores: debe correr la estaca y atacar aunque no sea más que a la retaguardia.

El viejo poeta y sátiro, como si estuviera aprovechando la obscuridad de un cine, le abraza, besuquea y babea, diciéndole: Usted es un hombre super ¡Viva su gracia! ¡Olé!

¡Pero qué entusiasmo, amigos míos!

¿Serán por lo del ataque a retaguardia? Eso hutele ¡Uf!

En el mitin de la Unión Liberal, nuestra primera autoridad Municipal aconsejaba a los electores que en una mano llevasen la candidatura futura y a la otra el palo, y que con ello diesen fuerte el golpe; que demócrata que respeto al sufragio, nada tiene; el mismo genio que Manolito y como los dos tienen la misma democracia pero este señor Torras un día quizá le romperán las tejas que V. las tiene de vidrio.

* *

Según noticias que tenemos el Excelentísimo Sr. Gobernador ha dejado sin efecto el presupuesto de 1915; por consiguiente queda sin efecto el repartimiento sustitutivo del de Consumos. Lo hacemos público para que todos los vecinos afectados al mismo sepan a qué atenerse.

Bien estamos señor Alcalde sin presupuesto del 15 ni del 16; yo creo que con sus desaciertos vamos a llegar a un lío a Granollers que nos volveremos todos locos; nada, tendremos de aplicar aquel refrán «qui ba ab un coix, al cap del any ba tan coix com ell» de manera que todos lo seremos.

* *

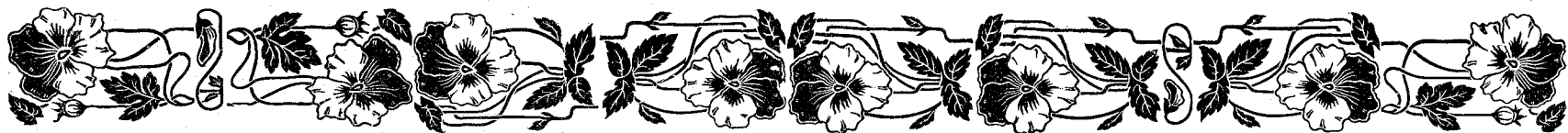
Señor Torras: ¿Es cert que vusté cobra o fa cobrá pel vici del joch? Si es cert, es un verdader colmo. Vusté que cuan en en Tardá era alcalde, a la primera plana del seu periódic «El Demócrata» cada semana li posaba las multas perquè no se jugués pro no ne fem cas y ¡ay de vusté! perquè com es tan voluble, avuy diu naps y demá Cols. «¡Quina serietat señor Torras!»

* *

Sr. Juanito Montaña: parece que V. que ha hecho muchas veces alardes de mucho republicanismo, el domingo nueve del actual y a raíz en las elecciones de Diputados a Cortes, lo ejercía el republicanismo haciendo detener a ciudadanos honrados que ejercían el sufragio; si V. entiende que esto es democracia y libertad estamos aviados; V. a lo que se presta son a actos que desdichan mucho de lo que V. hace alardes.

* *

Llamamos la atención de los vecinos afectados al repartimiento sustitutivo al de Consumos, que toda vez que por la Autoridad civil de esta provincia ha dejado sin efecto el presupuesto del año 1915 y como quiere que dicho repartimiento es a base del mismo presupuesto queda en suspenso el cobro; esta es nuestra opinión.



Al Inconsecuente

**Periódico semanal defensor de la con-
secuencia política y administrativa.**

Número suelto 10 céntimos.

